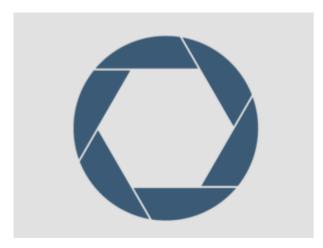
School bus Driver Safety — Student Behaviour Picture This — Spanish





Esta imagen muestra un grave problema de seguridad: el mal comportamiento de un alumno se convierte en violencia física en un autobús escolar. Un alumno está estrangulando agresivamente a otro mientras varios otros parecen presas del pánico, tratando de intervenir. Este nivel de desorden puede distraer al conductor, provocando condiciones de conducción inseguras o retrasos en la respuesta a los peligros de la carretera. Además, los altercados físicos en un autobús en movimiento pueden provocar lesiones a los alumnos implicados y a otras personas cercanas.

Es responsabilidad del conductor y de la escuela aplicar un código de conducta

claro en el autobús. Los conductores deben estar formados para gestionar los conflictos de forma segura, apartándose y solicitando apoyo cuando sea necesario. Las cámaras, los monitores adultos o la asignación de asientos también pueden ayudar a prevenir estas situaciones. Sin intervención y consecuencias claras, este tipo de comportamiento supone un grave riesgo para todos los pasajeros.